



EL PILAR

Un año más de excelencia

POR DAVID JARAMILLO / FOTOS: MIGUEL LÓPEZ Y LUIS MIGUEL PARRADO

Hablar de once corridas de toros en la temporada, diez de ellas en plazas de primerísimo nivel, y de otros dos toros puntuales en las actuaciones de **José Tomás** en Huelva y Nîmes, es hablar de estar en la élite del mundo ganadero. Sin embargo, para los hierros de *El Pilar* y *Moisés Fraile* esto es algo que ya se está haciendo costumbre. Sin perder la humildad pero conscientes de un trabajo bien hecho, **Moisés Fraile** hijo nos revelan sus sensaciones.

“Llevamos unos años en los que nos hemos consolidado en varias plazas que se han convertido en algo así como nuestro fortín —explica el ganadero—. Sevilla, Pamplona y Bilbao son algunas de ellas. Plazas muy exigentes que cuidan mucho el ganado que llevan y, además, son tres puertos de montaña en la temporada. Saberte querido en ellas te da una tranquilidad enorme, pero al mismo tiempo una responsabilidad mayúscula porque sabemos muy bien lo difícil que es llegar a ellas”.

—**Moisés, repasar plaza por plaza la temporada de la ganadería es innecesario, pues en cada una han saltado toros de importancia. Sin embargo, sí que llama la atención**

que sólo seis toros del hierro de Moisés Fraile se hayan lidiado y que dos de ellos salgan triunfadores en Sevilla y Pamplona.

—Cada tipo de encaste está muy definido en la casa, igual que está definido el concepto de bravura que queremos en nuestros toros. Nosotros lo único que buscamos es esa misma bravura, pero adaptada a las diferencias de cada encaste. No es un trabajo fácil, pero si se tiene claro el norte, todo se hace más sencillo. Lo de *Lisardo* es una punta casi simbólica, pues tenemos cuarenta vacas y apenas lidiamos esos seis toros, pero es un encaste al que le tenemos cariño y que conocemos bien. Sin embargo, todo nace de un mismo ideal. Así que da igual de qué hierro hayan salido, son sus embestidas las que se premian y estamos muy satisfechos.

—**Cuando se habla de El Pilar, el aficionado suele reconocer a una ganadería encastada. Pero, además, las figuras la piden también por la calidad que poseen. ¿Cómo se consigue ese equilibrio?**

—Para que los toros embistan como nosotros queremos tienen que tener mucha raza. Cuando el toro es bravo, esas embestidas emocionan por la trascendencia que tienen en el

aficionado y eso también es lo que busca un torero. Sentirse único y capaz, pero además debe confiar en un toro de embestida franca. De nada vale la emoción si lo único que transmite es el peligro. Debe haber un diálogo.

—**Una de las claves de esta ganadería es que siempre está presente en los días clave y siempre saldarlos con nota.**

—El trabajo nos ha permitido conseguir un toro medio que no suele fallar en los días clave, que son los más propicios al fracaso. Esos días, si el torero no triunfa porque el toro no embiste, tu ganadería queda en entredicho por mucho tiempo. Por ejemplo, en Nîmes nos queríamos morir. La tarde como iba de encaminada y si **José Tomás** no le corta las orejas a nuestro toro, ¿qué habría pasado? ¿Qué se hubiera dicho? Es verdad que cuando las figuras toorean tus toros es más fácil que terminen embistiendo muchos de ellos, pero para que se hable bien de tu ganadería en esos carteles tienen que dar opciones de triunfo la mayoría, no uno o dos toros.

—**Sevilla, Córdoba, Pamplona, San Sebastián, Málaga, Almería, Bilbao, Peñaranda de Bracamonte, Valladolid, Salamanca y**



Que una ganadería lidie toda su camada en plazas de máxima categoría, que las figuras del momento lidien sus toros, que el público pida su presencia en las ferias y que su hierro esté presente en las citas más importantes de la temporada podría ser el sueño de cualquier ganadero. Pues esa es, ni más ni menos, la realidad de El Pilar, una vacada salmantina que en 2012 mantuvo ese nivel de excelencia.

Logroño. De todas ellas, ¿cuál fue la corrida más redonda?

—Sin duda, Bilbao. La de Salamanca también fue importante, pero la de Bilbao tuvo más variedad, fue más completa, los seis toros me gustaron, cada uno con sus matices, siendo una corrida con las exigencias de una plaza como esa. No hubo un toro extraordinario que sobresaliera sobre los demás de forma notable. Cada uno tuvo su importancia y sus opciones de triunfo. La corrida fue brava y con clase. Si hablamos de toros sueltos, por supuesto que en la temporada hubo muchos mejores que la corrida de Bilbao, pero esa sensación de conjunto es la que me dejó más satisfecho.

—¿Y si hablamos de toros puntuales?

—Hay varios: “Bilanero”, nº 81, que fue premiado en Sevilla y fue bravo, con repeti-

ción, clase y fondo; “Cantinillo”, nº 102, premiado en Pamplona, estos dos son los de *Moisés Fraile* y que curiosamente le tocaron en suerte a **David Mora**. También debo destacar a “Dudito”, nº 155, indultado por **El Cid** en Peñaranda de Bracamonte. Uno de más en Logroño, que lidió **Perera**, y otro de **Jiménez Fortes** en Salamanca, que si hubiera durado más habría sido perfecto. Pero, definitivamente, me quedo con “Buscaoro”, nº 59, que toreó **José María Manzanares** en Valladolid. Para mí, es el que más se acercó al concepto de toro bravo que perseguimos en casa.

—¿Hacia dónde camina El Pilar?

—El ideal del toro bravo es el mismo, sólo que intentamos cada vez depurarlo más. Lo que pasa es que esto es un trabajo de mucha paciencia. Para que saliera un toro como “Buscaoro” han pasado muchos años. Su madre nació en 1994 y se tentó en 1996... es decir, para llegar a lo que hoy tenemos, hemos pasado por una ardua selección que ahora da sus frutos. No se trata de dar un viraje en la conducción para buscar el toro de la próxima temporada, de trata de ser fiel a una idea, a un concepto de bravura integral que no puede ser influido por



modas, ni por algún concepto externo. Y creo que ese ideal lo tenemos muy sólido en casa.

—¿La situación actual ha afectado la ganadería?

—Somos unos privilegiados. Seguimos lidiando lo mismo desde hace varios años y vendemos toda la camada para ser estoqueada en la plaza con, mínimo, cuatro años. No pretendemos lidiar más, si acaso reducir algo, pero hemos alcanzado un tipo que nos da para tener suficientes corridas para abastecer el mercado de las plazas de primera y segunda, manteniendo las virtudes en su comportamiento. Tenemos un número ideal de vacas y sementales para mantener abiertas las líneas y, al mismo tiempo, tener la ganadería en la mano. Sabemos muy bien cómo está la situación, el pienso está por las nubes y los precios del toro a la baja, pero nos mantenemos.

—¿Cómo pinta la camada del 2013?

—Está un poco más corta para plazas de primera, sin embargo estaremos en Sevilla, Pamplona y Bilbao. Siempre nos preguntan por Madrid y nuestra intención es volver a esta plaza en las mejores condiciones, no queremos ir para cumplir. Cuando tengamos una corrida para Madrid, iremos con ella.

EL TORO DEL AÑO



Foto: Verónica Domínguez.

“BUSCAORO”, Nº 59

Negro, bragado y meano. Lidiado en tercer lugar por **José María Manzanares** en Valladolid. Muchísima calidad en la embestida, tuvo humillación, clase, fondo, ritmo, codicia... **Manzanares** lo cuajó de principio a fin, pero lo pinchó. Fue un toro bravo en el caballo y en las telas. Un toro completo, con trapío y con una embestida franca e intensa.

LA TEMPORADA DE EL PILAR

TOROS LIDIADOS 55

Orejas 23 Rabos 1 Vueltas al ruedo - Indultos 1